

La formación de arquitectos, entre la reproducción de paradigmas y el experimentalismo (segundo dossier)

Eduardo César Gentile, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Virginia Bonicatto, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Editores responsables del número

Los trabajos incluidos en este *dossier* instalan para su profundización y debate un segundo abanico de cuestiones sobre la enseñanza de la arquitectura en América Latina. Como habíamos anticipado en el número anterior, el marco temporal se ha extendido desde inicios del siglo XX hasta el presente, continuando el planteo del precedente, que consistió en trabajar la encrucijada como marco flexible. Encrucijadas entendidas como situaciones singulares o plurales, cuyas causas se ligan en diverso grado con fenómenos que atraviesan el conjunto de cada sociedad, donde las prácticas pedagógicas, sus instituciones, principios y actores quedan sometidos por diversos motivos a voluntarias o involuntarias tomas de decisiones de todo orden.

Iniciando el número, el trabajo de **Jorge Nudelman**, titulado “Del *beaux-arts* al neologismo. Breve ensayo sobre la tendencia pendular en la enseñanza del proyecto arquitectónico en Uruguay”, realiza un recorrido extensivo que aborda los contenidos, lineamientos y marcos teóricos acerca de qué y cómo se enseñó y enseña arquitectura, centrándose en el ciclo de la ya centenaria Facultad de Arquitectura de la Universidad de la Republica, creada en 1915. Estas transformaciones son examinadas asumiendo un compromiso crítico frente a las derivas institucionales que, a juicio del autor, parecieran haber atacado, y continuar atacando, lo que tácitamente se perfila como un término razonable en el cual centrar el oficio de arquitecto. Nudelman busca los motivos por los cuales ese centro disciplinar se ha ido desplazando, entrecruzando, cuando son pertinentes, factores político-institucionales, ideologías disciplinares y coyunturas profesionales. De este modo el autor transita este vasto arco histórico a partir de la hegemonía de la concepción artística de la práctica profesional –según el paradigma *beaux-arts* introducido por Joseph Carré–, pasando por una visión tecnocrática altamente profesionalista, a partir de la década de 1930; desplazándose hacia un giro radical en el abordaje de la escala urbana, a partir de los años cincuenta, (enfocada progresivamente desde perspectivas socio-economicistas y por los entonces novedosos instrumentos de la planificación), y culminando en el presente en un difuso enmascaramiento de la práctica del proyecto por parte de diversas vertientes provenientes del campo filosófico.

En su texto, “Efectos paradójicos de una asignatura olvidada: Vida y muerte de Composición Decorativa”, **Ana María Cravino** explora las múltiples torsiones y metamorfosis que experimentó esta asignatura, considerando el caso de la Escuela de Arquitectura, dependiente de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (la que a partir de 1947 se transformó en Facultad autónoma “de Arquitectura y Urbanismo”). En este tránsito la autora examina las mutaciones de los cursos de Composición Decorativa, rastreando históricamente su inicial y bien ponderada constitución como parte clave de la currícula, para convertirse, sin duda, en la asignatura más censurada o cuestionada por las corrientes modernistas en la enseñanza de la disciplina. Como consecuencia de este *malestar en la cultura*, parte del corazón de la formación *beaux-arts* sobrevivió a los nuevos planes de estudio, aunque reducida en carga horaria y reemplazando sus contenidos. Finalmente, en 1956, en una Facultad convulsionada por el cambio político-cultural del año anterior, el ciclo de Composición Decorativa se clausuró y la asignatura Visión la reemplazó, bajo la evidente inspiración en la pedagogía de Laszlo Moholy-Nagy. Es

interesante vincular este desprecio y el consecuente rearmado de tópicos a tratar en la materia, con el trabajo de Nudelman, dado que él plantea que en Montevideo fue “desterrada” a partir de la implementación del plan de 1952, plan que clausuró definitivamente el ciclo de herencia *beaux-arts*.

Magali Franchino aborda en “El origen de una reliquia. Del atelier *beaux-arts* al taller de composición en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires (1901-1928)”, un examen arqueológico del tránsito geo-histórico entre los *ateliers* de la *Ecole* parisina, reorganizada en 1819, y la Escuela porteña, fundada en 1901. La autora utiliza como clave interpretativa la noción trabajada por Michel Espagne de “transferencia cultural”, que “supone complejizar la idea de influencia, y pensar en la re semantización y transformación de sentido que se produce por el desplazamiento de un objeto cultural a otro contexto”. Franchino deja entrever que el “taller” puede ser leído como un ámbito singular y privilegiado dentro de los claustros universitarios, donde los arquitectos han aprendido y aun aprenden las técnicas de proyecto a través de simulaciones fundadas en representaciones visuales. En su matizado análisis del modo en que fue constituyéndose el sistema de talleres en el caso de la Escuela de Arquitectura de Buenos Aires, Franchino destaca que más allá de contarse con fuentes que dan cuenta del devenir institucional, la dificultad para el historiador es abordar su núcleo duro, lo que la autora llama su *caja negra*, donde las actividades cotidianas del taller, desde el montaje por parte de los bedeles del papel en el tablero a primera hora de la mañana, a la “corrección” regular por parte del profesor y sus asistentes, se pueden entrever muy parcialmente a través de documentos en forma de fragmentos gráficos o memorias de sus estudiantes.

En su texto “Repercussão do ideário neocolonial na atuação preservacionista de Mário de Andrade e Lucio Costa”, **Maria Lucia Bressan Pinheiro** realiza una verdadera “arqueología” del modernismo brasileño al analizar la repercusión que ha tenido en éste el pensamiento de Ricardo Severo y su interés por la valorización de la arquitectura colonial. El recorrido planteado por la autora pone en foco el impacto que tuvo la campaña llevada a cabo por Severo –y la mirada sobre el “neocolonial”– en la formación de dos figuras de gran relevancia para el escenario artístico brasileño: el escritor Mario de Andrade y el arquitecto Lucio Costa. Bressan analiza la producción de estos dos protagonistas, principalmente, en la revista del Serviço do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, en el cual ambos participaban; una producción pionera que –originada en el ámbito de la preservación– resultará un pilar fundamental en la enseñanza de la historia de la arquitectura en Brasil en el marco de las carreras de arquitectura. Las técnicas y conocimientos constructivos de la arquitectura popular, su carácter colectivo y su adaptación al medio, o la mirada sobre el barroco, son algunas de las cuestiones que la autora toma en cuenta para señalar el impacto que, a través de Andrade y Costa, ha tenido el estudio del neocolonial en la arquitectura en Brasil.

¿Es posible vincular el nuevo modo de ver que enseñaba la materia Visión con los recursos específicos del arte abstracto? ¿Las propuestas eran realmente innovadoras o existían algunos puentes de vinculación con lo que se realizó en Plástica? Estas son algunas de las preguntas que **Tomás Esteban Ibarra** plantea en su trabajo “Visión: el nuevo camino hacia la forma y el espacio en la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de Rosario, 1956-1957” y sobre las cuales nos invita a reflexionar. Con un recorte temporal que abarca el convulsionado período inmediato y posterior al golpe de 1955, el autor explora detenidamente esta asignatura que presenta como un laboratorio en el cual se puso a prueba un nuevo sistema de representación que, inclusive, serviría de referencia para las modificaciones realizadas posteriormente en la FAU-UBA. A partir del análisis de diversas fuentes –trabajos realizados en el contexto de Visión, o textos como *The New Vision* (1946) y *Vision in Motion* (1947) de Moholy Nagy o los abordajes de Gyorgy Kepes en el contexto del *New Bauhaus*, entre otros–, Ibarra analiza aquellos cambios en el Sistema de representación

que, entre otras cosas, permitieron transformar los modos de ver y percibir el mundo e incorporar nuevos recursos proyectuales que, como señala, pasarían a formar parte del bagaje instrumental de la época en la formación arquitectónica.

El trabajo de **María Eugenia Durante** titulado “¿La Facultad está en crisis? ¿La arquitectura está en crisis? ¿El país está en crisis?”: Radicalización política en la facultad de arquitectura de Buenos Aires en los años setenta” analiza el convulsionado contexto que en las décadas del sesenta y del setenta enmarca la crisis que se desató en el ámbito universitario y que abarcó, entre otras, a las escuelas de arquitectura y la profesión. La autora analiza este contexto en el que los discursos y prácticas arquitectónicas se vieron articulados con la política. Si bien el caso más conocido –y estudiado– es el del Taller Total en Córdoba, Durante incluye en su trabajo una mirada que abarca experiencias radicales llevadas a cabo en otros centros educativos como Buenos Aires, La Plata o Rosario, que también intentaron repensar sus estructuras académicas y los contenidos de la formación universitaria de arquitectos/as y urbanistas. Entre otras cosas, el recorrido permite apreciar las preocupaciones por la construcción de nuevas prácticas y saberes que se dieron en este contexto al que, comúnmente, se le adjudicaba haber disuelto la disciplina en las aguas de la política.

Jonas Delecave aborda en su texto “¿Cuál La Escuelita? Silencio, fragmentación y denuncia en los talleres de Ernesto Katzenstein, Francisco Liernur y Eduardo Leston (1977-1981)” la emergencia, desarrollo y aporías en torno a la construcción de lo que comenzó a inicios de la última Dictadura, como un proyecto casi *underground* bajo el título de “cursos de arquitectura”, pero que poco a poco se fue perfilando como un modelo de enseñanza alternativa de la arquitectura. Si bien fue muy acotado en término del número de asistentes, diseminó su aura fuera de su ámbito de práctica. Según testimonia Jorge Sarquis, fue él quien llamó irónicamente a estos cursos *La Escuelita*,¹ y desde entonces ese nombre quedó como marca de identidad. Afortunadamente, en este trabajo de historia reciente Delecave ha encontrado excelentes fuentes orales y documentales inéditas, y esto le ha permitido construir un denso entramado de discursos y resultados de ejercicios proyectuales. De este modo ha desmarcado las experiencias desarrolladas por el equipo docente integrado por Katzenstein, Leston y Liernur respecto al eje en tensión Tipología-Partido representado por Tony Díaz y Justo Solsona. Resulta muy esclarecedor revisar esta mirada proyectual muy sofisticadamente “culturalista” a la luz de las diversas historias intelectuales de cada uno de los integrantes del equipo, en el que sobrevuelan como referentes las figuras de Colin Rowe, Manfredo Tafuri, Peter Eisenman, James Stirling u Oswald M. Ungers, complejizando un escenario que hasta el presente estado de las reflexiones históricas, parecía haber estado dominado por la gravitante presencia de Aldo Rossi.

Carolina Andrea Kogan analiza en su trabajo “Explorando otras posibilidades para la práctica proyectual: Notas sobre los Talleres Experimentales Proyectuales (Buenos Aires, 1992-1999)”, las derivas más recientes de este proceso de experimentación proyectual instalado en la segunda mitad de los años 70 a través de *La Escuelita*. Figuras conocidas de esta, como Tony Díaz, Eduardo Leston, Justo Solsona o Jorge Sarquis, pasan –a partir de 1984 y en el marco de la recuperada vida democrática– al ámbito de la FADU-UBA y se instalan institucionalmente en distintos ámbitos académicos. Este tránsito resulta sintomático de la herencia discontinua y parcial que el experimento de *La Escuelita* produjo, al pretender “transferir culturalmente” un trabajo de elite a una Facultad que congregaba la mayor numerosidad de estudiantes y carreras del país. Al igual que en el trabajo de Delecave, Kogan contó con un extenso conjunto de fuentes que le posibilitaron construir un tapiz muy matizado de estas experiencias donde, según la autora, queda abierto para “seguir los hilos de las redes que tejieron los participantes –estudiantes y docentes– [lo cual] permitiría profundizar en esa compleja cartografía.

La entrevista a **Jorge Francisco Liernur** permite –desde la voz privilegiada de uno de los protagonistas– no solo “encarnar” estos tres últimos textos a través de sus propias experiencias de vida, sino contribuir como fuente a estudiar y analizar a futuro un proceso activo y vigente como es la creación y puesta en funcionamiento de la *Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos dentro de la Universidad Torcuato Di Tella*. Tras una serie de desencuentros institucionales que motivaron su distanciamiento de la UBA, Liernur propuso a fin de siglo XX y dentro de una estructura institucional a su medida, lo que parafraseando a Tafuri sería una “cámara de decantación”, tanto del legado de inicial de *La Escuelita*, como de las posteriores experiencias académicas que fue forjando desde entonces.

Notas

¹ La Escuelita. Enseñanza alternativa de arquitectura en la Argentina (1976 - 1981). Producción: Libido Cine (Jorge Gaggero) y Moderna Buenos Aires - Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo (CPAU), 2017. Recuperado en <https://vimeo.com/187696866> La referencia aparece en el minuto 9:15.

Eduardo César Gentile

Arquitecto. Profesor Titular Taller de Teoría I y II y Profesor Adjunto Talleres de Historia y Arquitectura. Codirector de la Maestría en Conservación, Restauración e Intervención del Patrimonio Arquitectónico y Urbano. Investigador con sede en el Instituto de Investigaciones en Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad (HITEPAC). Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de La Plata. Calle 47 N° 162 (1900) La Plata, Argentina.

egentile@fau.unlp.edu.ar

Virginia Bonicatto

Arquitecta y Doctora en Arquitectura (FAU-UNLP). Magíster en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad, Universidad Torcuato Di Tella (UTDT). Docente en Historia de la Arquitectura e Investigadora asistente CONICET-Instituto de Investigación Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad ((HiTePAC). Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de La Plata. Calle 47 N° 162 (1900) La Plata, Argentina.

virgibonicatto@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4653-7781>